RB

DDT

REVISTA DE HUMOR

Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 13 - Diciembre - 1965. N.º 754

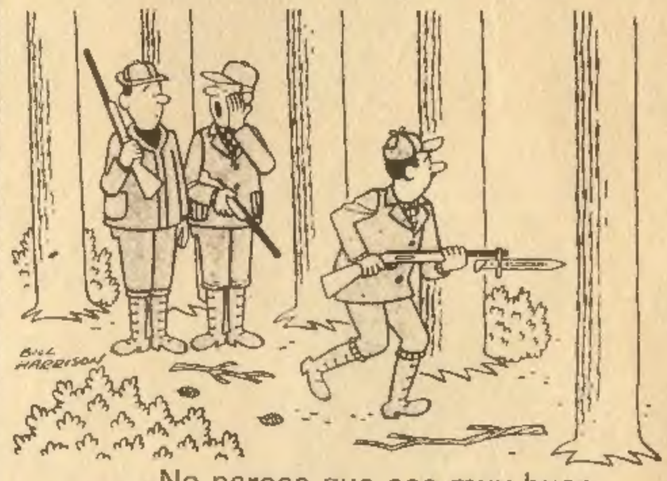
—¡Goool! ¡GOOOOL!

5 PTS

¡GANGA! APROVECHE NUESTRAS REBAJAS de RISA!

—¿Oyes? ¡La reina de Inglaterra tiene uno igual!

—Debe ser el coreógrafo...



—No parece que sea muy buen tirador...

—¿No podías haber puesto el despertador una hora antes?

—Si no hubiera sido por este pequeño deslizamiento de tierras, no habría podido alquilársela tan barata...

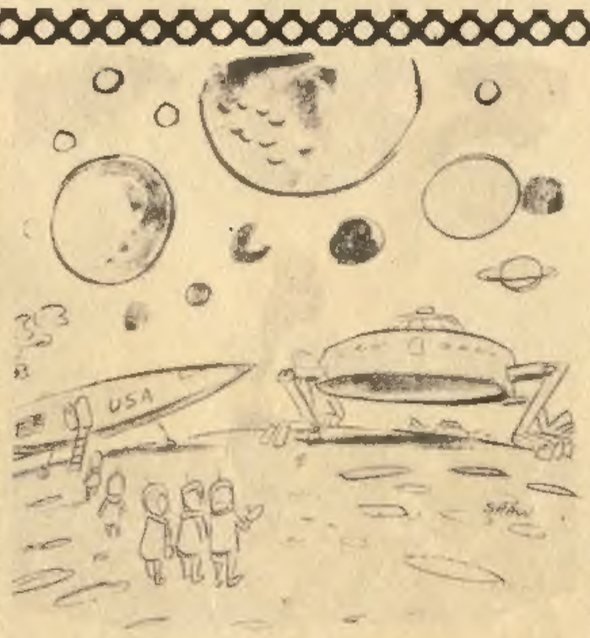
—Jorge, ¿me estás escuchando?

—Ya sé que resulta un poco caro, pero era la única manera de librarnos de los invitados...

—¡Imagínate considerar esto una antigüedad! ¡Si es igual al que llevamos en nuestra luna de miel!

—¿Qué le parece nuestro limpiaparabrisas «antimulta»?

—¿No lo oyes? Alguien está diciendo: «bla, bla, bla...»



—Mirémosle fijamente a ver si se asusta...

DDT
REVISTA DE HUMOR

NUM. 754 * AÑO XV 13 de diciembre de 1965

Director: MIGUEL MARTIN MONFORTE

Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

Impresa en los talleres gráficos de **EDITORIAL BRUGUERA, S. A.**
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1965

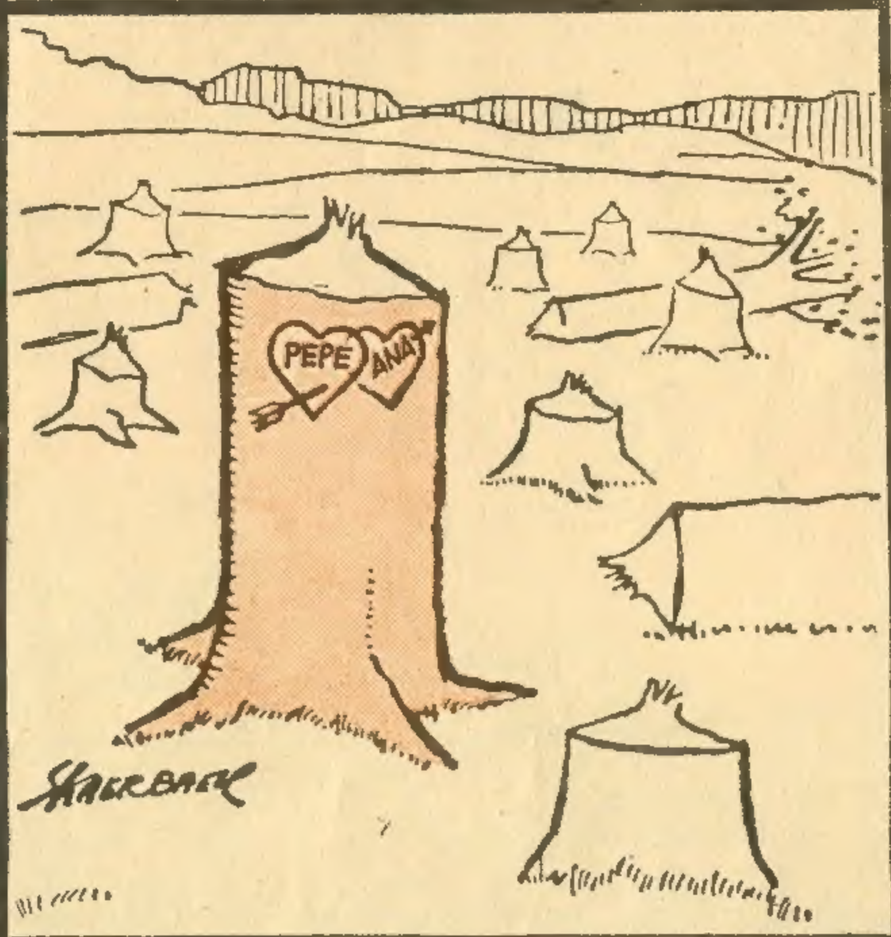
CREACIONES EDITORIALES 1965 - Depósito legal B 125 - 1958

—Aquí, cerca del mar, siempre hay mucha humedad...

—¡Qué mala suerte! El jefe coge sus vacaciones los mismos días que yo.

—¿Por qué no te limitas a «cocer» la comida, querida? ¡Ya la «quemará» el cuerpo gastando energías!

VAYA PENSANDO en el verano



—Ha sido un comentario sin importancia. Se ha limitado a decir que el carnaval fue hace seis meses...

—¿Tu marido sólo tiene ocho días de vacaciones? ¡Qué suerte...! El mío tiene dos semanas...

—¿Qué tal está el agua?

AUTENTICO HELADO DE COCO

—¿Has visto lo que hace papá...? ¡Sin esquíes...!

I hope to find them at home

—J'ai des bagages a faire enregistrer —dijo el señor del bigotito recortado a una señorita pimpante y saltarina.

—Lei deve prima prendere il biglietto, signore —repuso la monona con una sonrisa encantadora.

—Ist dies der Fahrkartenschalter? —preguntó otra chica más hombruna, pero monona como la otra, dirigiéndose al señor del bigotito recortado.

—I have something to ask you — aclaró una señora flaca con gafas que parecía un espárrago.

Ya sé que todos mis lectores dominan varios idiomas, pero seguiré la narración en idioma indígena, por si alguno tropieza con ellos.

La "signorina" echó a caminar recolectando piropos en todos los idiomas, mientras el señor del bigotito recortado se dirigía a la ventanilla.

—Déme un billete por favor.

—¿A dónde va?

—A mi casa. Me esperan.

—Pero, ¡yo no sé dónde vive usted!

—Cuando compré el piso, no le conocía. No pude enviarle una tarjeta ofreciéndole mi domicilio. No se va a enfadar por eso.

—¡Yo qué me voy a enfadar! Yo quiero saber a dónde va.

—Al tren. Quiero ir al tren. ¿No querrá que vaya a Francia andando...?

—Yo no quiero nada.

—¿Tiene de todo?

—Lo único que quiero saber es a dónde se dirige.

—A mi casa, ya se lo dije.

—¡Yo no tengo billetes para su casa!

—¿Ah, no? ¿No hay trenes para Francia?

—Sí, señor los hay. Pero no paran en su casa.

—¡Claro que no paran en mi casa. ¿Se cree que vivo en la estación?

—No, yo no creo nada.

—¡Qué hombre más descreído!

—Aunque usted no viva en una estación, en su pueblo tendrá estación.

—Sí, señor.

—¿Cómo se llama?

—Pierre Dupont, para servirle.

—¡Usted, no! ¡Su estación!

—Mi estación es el invierno. Me gusta el invierno...

—¡Dios mío! Basta. ¿Va usted a la frontera? Tenga, billete. Adiós... No me pague, se lo regalo. Váyase.

—Oh, qué estupendo... Merçi.

—Otro.

—Eine Farrkarte erster Klasse nach...

—¡No! —balbució el hombre de la taquilla—. Palabrotas, no.

—Wieviel kostet sie? — insistió el otro, por si no había quedado claro la primera vez.

Y el de la taquilla, después de rascarse la cabeza repuso muy serio:

—Tragorcias churnculas beriberi croquetas.

—Oh. Ya, ya. Dank —Y se alejó.

—¡Me ha entendido; ¡Me ha entendido! —balbució el taquillero echando billetes por el aire, loquísimo.

Y es que no hay nada como aprender idiomas para entenderse con la gente.

DINI

Traducción:
ESPERO QUE ESTEN EN SU CASA
Tengo que facturar el equipaje.
Primero hay que sacar el billete.
¿Es este el despacho de billetes?
Tengo algo que pedirle a usted.
¿Me da un billete de primera clase...?
¿Cuánto cuesta?
Si. Sí. Gracias.

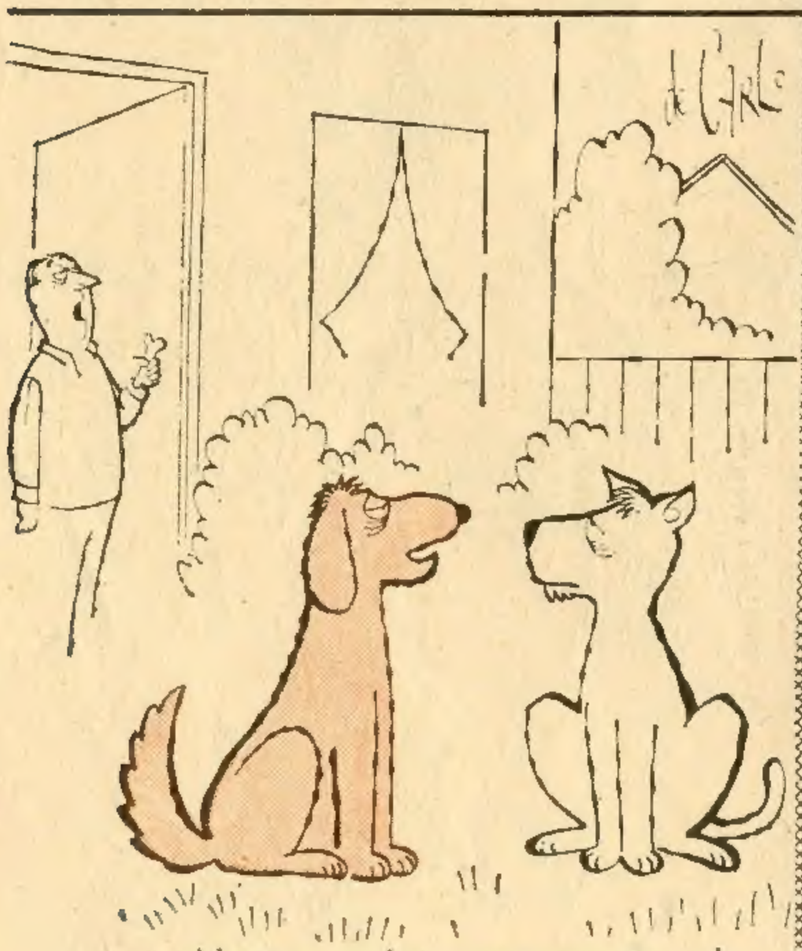
CHA CHA

—Mis referencias...

—¿Ves lo que ocurre si no te anudo yo la corbata?

—Me temo que no le has gustado...

—Es el vecino, pregunta si puedes dejarle un poco de detergente...



—Nunca podrá convencerme de que lo pida... Soy demasiado orgulloso.

—Tiene muchas cosquillas, ¿sabe?

El botones
SACARINO
de "EL AULLIDO VESPERTINO"
Juan Fabrés
¡BRRR! NO SE QUE LE PASA HOY A LA ROTATIVA, QUE VA TAN DESPACIO.
¡UH! SE AHOGAN EN UN VASO DE AGUA.
SUERTE TIENEN DE QUE ESTOY YO AQUI, QUE SI NO...
ROTATIVA
PROHIBIDA LA ENTRADA
DANGER
ACHTUNG
UN TORNILLO QUE APRIETO POR AQUI, UNA TUERCA QUE AFLOJO POR ALLA...
REEEECK
NIIIIC
NOOOC
¡YA ESTA! HOY VA A SALIR EL PERIODICO TAN TEMPRANO QUE PARECERA EL DE AYER.
VAMOS A PONER EN MARCHA OTRA VEZ LA ROTATIVA, A VER QUE PASA.
PE... PERO...
CLINC
TCHILING
ROOOC
¡RAYOS! ¿QUE ES ESTO?
10019
¡EL TIRAJE, SEÑOR DIRECTOR!
¡TODO ASI! ¡DIEZ MIL METROS DE PAPEL!
¡ESTO NO HAY QUIEN LO PAREEE!
ROOCK
SCREEECK
NADIE ME LO HA DICHO, NADIE... ¡PERO YO SE QUIEN ES EL CULPABLE!
¡BRRR! ¡YA TE DARE YO MONIGOTITOS!
PERO, SEÑOR DIRE... ¿POR QUE ME DEJA AQUI? ¡QUE VA A LLOVER!

AVERIA EN EL TELEVISOR

En mitad de esa novela tan apasionante, cuando parecía que iba a saberse cómo terminaba el problema de la pobre Jacinta... ¡plaf!

La imagen se dobló como la hoja de un libro y unas rayas negras ocuparon media pantalla.

La reacción inmediata de doña Florencia fue correr a casa de la vecina para ver si le pasaba lo mismo.

No. Envidieja corrosiva. La vecina se estaba enterando de la terrible desgracia que asolaba el alma de Jacinta. Casi por limosna doña Florencia pidió una migaja de asiento para ver cómo acababa aquello. Aquello acababa con la palabra fin y el reparto de los intérpretes por orden alfabético.

—Llame a averías. Vendrán en seguida —aconsejó la vecina.

Doña Florencia buscó febril el numero de teléfono de la casa reparadora del televisor y llamó.

—Por favor. Vengan en seguida. No abandonen a mi pobre televisor.

—Pasaremos cuando podamos —dijo una voz recia acostumbrada a repetir lo mismo.

—¿Hoy, mañana, pasado mañana?

—No, sé, señora. Ya veremos. Hay muchas reparaciones.

—¡Pues sí que son malos sus televisores! —pensó doña Florencia sin atreverse a decirlo en voz alta.

Y no se movió de casa,esperando la llegada del operario. Y pasó un día y otro y otro, y una semana.

Y doña Florencia rechazó el ir a tomar el té con sus amigas, el ir a jugar a la canasta con sus amigas, el salir con su marido para ir a ver una película de colores. A todos respondía lo mismo:

—Estoy esperando al operario para que repare mi televisor.

Y por fin llegó.

Echó un vistazo al aparato, le sacó parte de las tripas, le apretó una bombilla y sonrió.

—Ya está.

Doña Florencia acariciaba con sus dedos cinco duros, que tenía en el bolsillo del vestido. Le pareció una propina principesca.

—Son doscientas cincuenta pesetas —dijo el hombre mientras apuntaba cosas ininteligibles en un papel también ininteligible.

—¿Doscientas qué...? ¿Pero, si sólo...?

—¡Sólo, sólo, sólo! —murmuró el operario—. Mire usted, una hora de trabajo de tres personas.

—¿Han venido tres? ¿Dónde se han quedado los otros?

—Mi ayudante y el chófer quedaron abajo, pero han venido conmigo.

—Pero, ¡tres horas para retorcer una bombilla! La habrá usted retorcido con ansias asesinas... —protestó la señora cargada de razón.

—Es el mínimo que cobramos... Cuente el viaje de ida, la salida del taller, el volver al taller... ¡una hora larga!

—Y esas setenta pesetas de transporte... ¿Ha venido usted en un taxi de lujo?

—En una furgoneta. Pero cobramos como si nos lleváramos el televisor al taller...

—¡Pero si no se lo llevan...!

—Es tarifa, señora. Viaje, setenta.

—Yendo en taxi habría salido más baratito, creo yo. Si en lugar de venir en furgoneta vienen en autopullman,tengo que empeñarme el televisor para pagarle el viaje. ¿No es un abuso? Yo no conozco las costumbres modernas, pero cobrar las horas desde la salida del taller y encima el viaje... Si por el camino se encuentra a un viejo amigo y le invita a almorzar..., ¡me veo pagando horas de cháchara y ágape de aniversario!

—Lo siento, señora —repuso el operario. —Son las normas. Los mínimos.

—Lástima que no se invente también un mínimo de vergüenza.

La señora, indignada, pagó y no conectó la televisión para ahorrar. Pero se le estropeó la lavadora y tuvo también que pagar horas, operarios y viajes. Y luego le siguió la nevera, y siguió viajando sin ver mundo, sólo pagando viajes. Y vino el lampista y también le pago el mínimo de tiempo.

Al cabo del año, sumó y comprobó que había pagado el importe de una vuelta al país, en furgoneta.

¿No estamos abusando un poco de la buena fe del prójimo? Se ha inventado el "viaje ahora y pague el resto de su vida", pero el "pague el viaje y quédese en casa sin chistar" es nuevo. Como lo pongan en práctica las agencias de viajes, ¡se van a hinchar!...

Armando MATIAS GUIU

—¿No podían haberme puesto un telegrama, advirtiendo que regresaban de su viaje?

—Me dijiste que tus amigos te llamaban Lucy, ¿no?

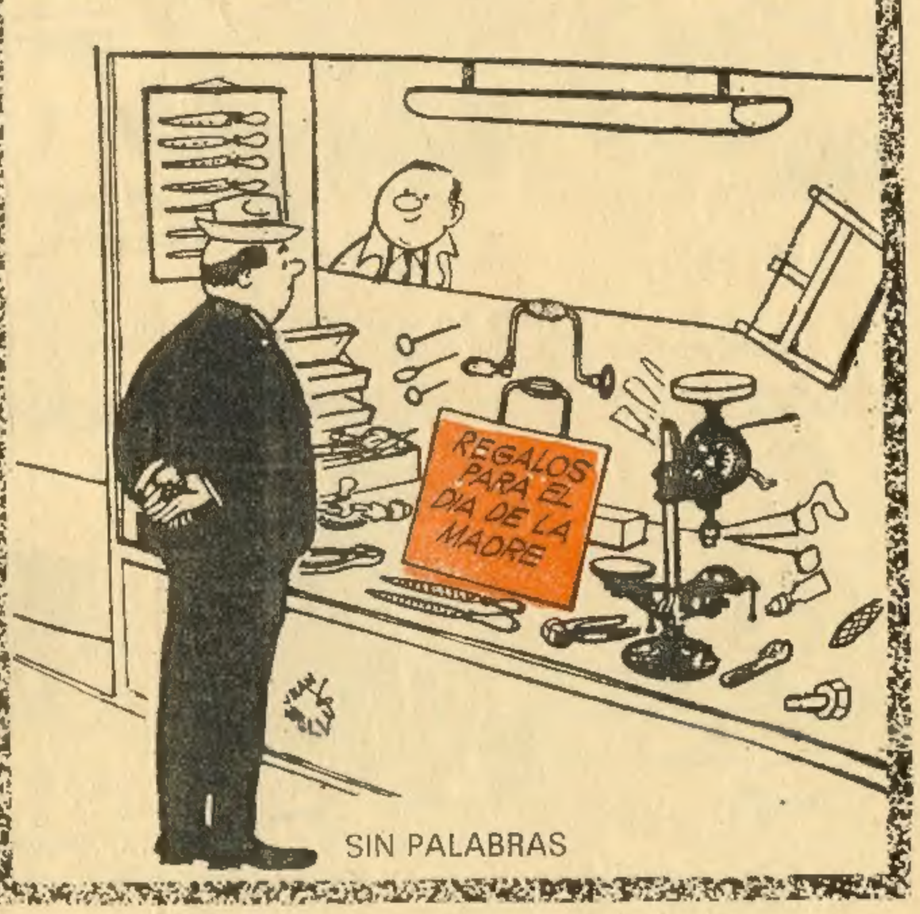
humor FRANCES

CHARLATANAS

—Bueno, te dije que me dieras un susto para hacerme pasar el hipo, pero no hacía falta exagerar...

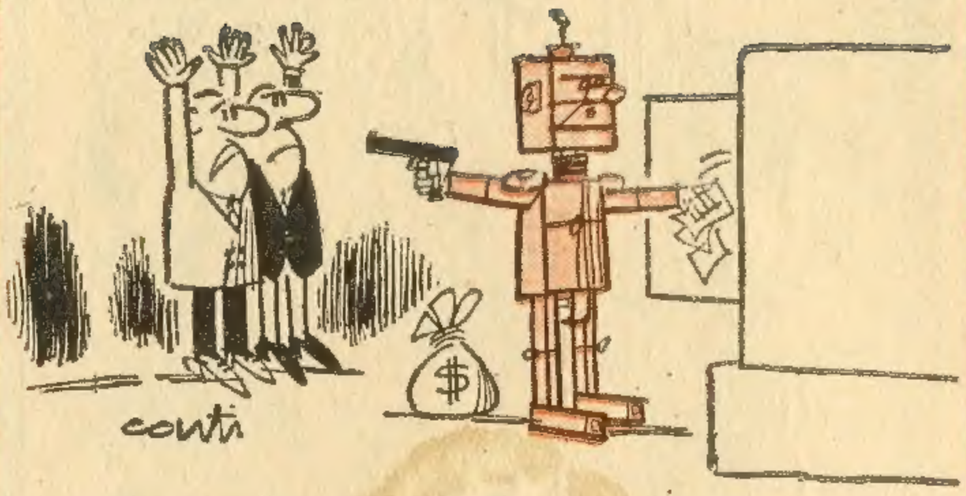
—Tendrás que visitar al oculista... Le estás tirando cacahuetes a un visitante...

—Disimula, Lulú, creo que nos siguen...

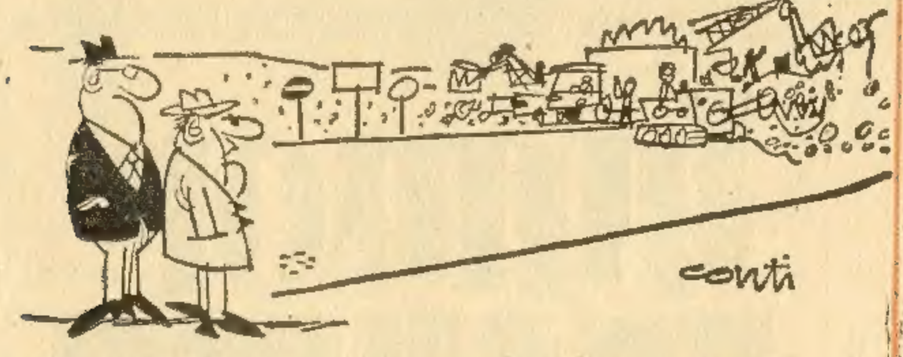


SIN PALABRAS

—Es el primer dólar que robé.



—Me gustaría saber quién es el granuja que lo controla a distancia.



—Ya verás, tanto trabajo en hacer autopistas y dentro de cuatro días iremos todos en helicóptero.

—Vengo a reclamar por la laca que me vendieron aquí ayer.

—Nunca sospeché que la cara de bruto de Pedro le sirviera para trabajar en tantas películas.

—Es el representante de un país muy pobre que viene a solicitar un préstamo.

—Está congelada. Se ha pasado demasiado tiempo arreglando el frigorífico.

—Está bien, pídame un aumento de sueldo pero no se ponga dramático.

—Se aburre tanto en casa que le dejo entretenerse desarreglando algo.

—Y en esta casa nació el inventor de los seriales.

—Es capaz de sacarle una entrevista a cualquiera.

—Es un extraño caso de vocación tardía.

EL BARON DE LA SOPA JULIANA

Pocos hombres han podido emular al barón de la Sopa Juliana, que fue un prohombre como no quieran ustedes saber. Y ninguno lo emulaba, porque cuando lo intentaba, se decía:

—¿Lo emulo o no lo emulo?

Y lo emulaba, pero sin la e.

El barón de la Sopa Juliana, que en un principio era un señor particular como usted y como yo, sintió de pronto una terrible avidez de poder y de mando. Pero como el poder siempre está muy alto y el barón era hombre de corta estatura jamás podía llegar a él, ni siquiera utilizando tres tomos de la Historia de Francia. En vista de ello pensó conquistar aquel poder que le traía loco por uno de los procedimientos rápidos al uso, que, como todo el mundo sabe, son éstos:

De sopetón.

Haciéndole la pelotilla a algunas personas pudientes.

Optó por el segundo procedimiento, porque el barón de la Sopa Juliana era hombre tranquilo que no quería meterse en follones. Desde aquel día se puso a hacer la pelotilla.

—¡Qué pelotillas tan hermosas hace este condenado barón! —exclamaban las duquesas del reino dándose en el cutis una pasta a base de jugo de caléndulas y blanco de España.

En efecto, las pelotillas que hacía el barón eran redonditas y bien torneadas, cosa no lograda hasta entonces por ningún otro prócer.

El pueblo, que siempre es idiota, se endomingaba precisamente los domingos y decía con alegría:

—¡Vamos a contemplar al barón de la Sopa Juliana, que ha dicho que hoy hará las pelotillas con un relleno de ternera picada!

Y se arremolinaba en torno del noble caballero, que, cada pelotilla que hacía, iba ganando adeptos.

Enterada de aquellos prodigios que se contaban de él, la reina Lola III le llamó a su presencia para que le hiciese una pelotilla y el barón se dio tanta maña al hacerla, que la soberana le nombró ministro sin Cartera, cargo que el barón rechazó, hasta que Lola III aseguró que si no llevaba cartera en la mano, le autorizaba para llevar otra cosa. El barón le propuso llevar una toalla de felpa. Fue, pues, nombrado ministro con Toalla.

Aquel era el glorioso principio de una carrera brillantísima que todo el reino de Pirulandia recuerda todavía con lágrimas en el ojo izquierdo. El barón, desde su alto puesto, seguía haciendo pelotillas que ahora arrojaba a los demás ministros.

Con aquellos méritos, fue precisado nombrarle jefe de Gobierno, circunstancia que el barón de la Sopa Juliana aguardaba con fruición para lucrarse como un loco a costa del Estado.

El pueblo, que continuaba siendo tan idiota como cuando el barón hacía pelotillas, se endomingaba, precisamente los domingos y acudía a los alrededores del suntuoso palacio del barón, a mirar.

—¡Hemos venido a ver cómo se lucra! —decía el pueblo con alborozo.

—¿Se lucra o no se lucra hoy?

—Creo que va a empezarse a lucrar de un momento a otro.

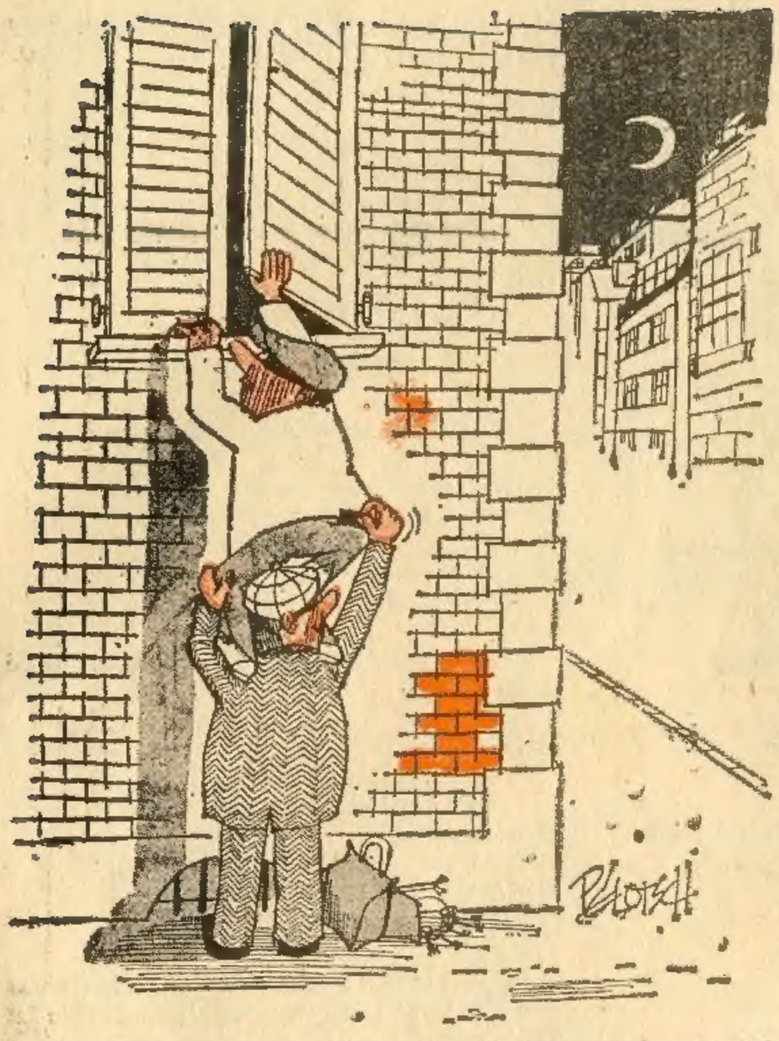
—¿A ver, a ver...?

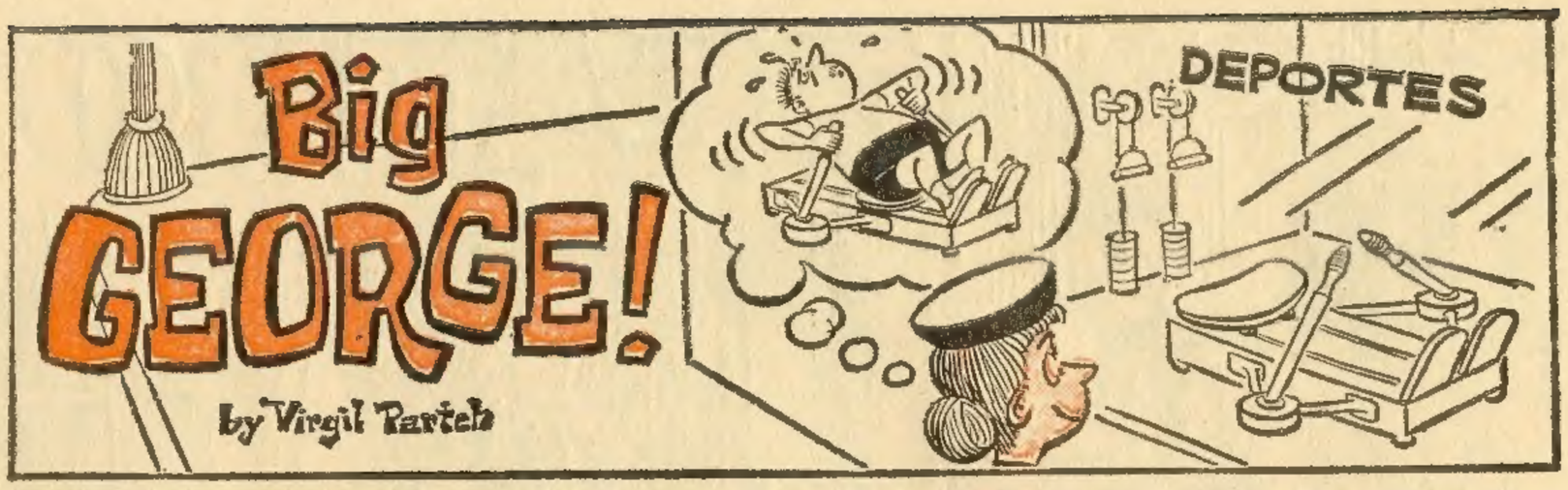
—¡Ya, ya ha empezado a lucrarse!

En efecto, el barón se lucraba como un pepe.

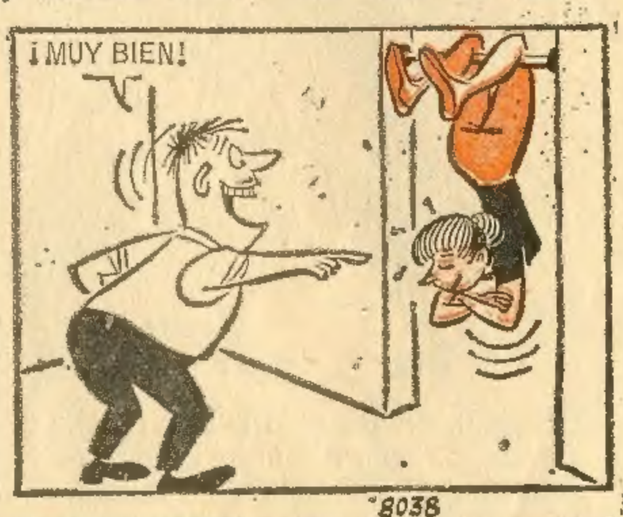
Fue un gran prohombre el barón de la Sopa Juliana, ¡canastos!

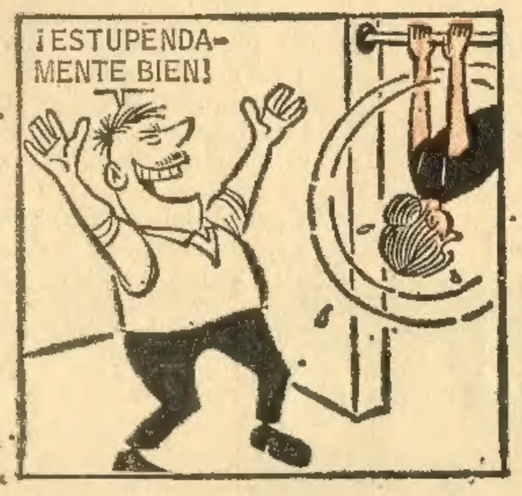
JORGE LLOPIS





—¿Quiere un consejo? No empiece a trabajar aquí hasta mañana... Hoy habrá una recolecta.





8038

EL INVIERNO

Lo malo de los países en los que el invierno no es frío, es que no se prestan a abandonar niños en portales nevados.

Era un señor al que le gustaba llevar la contraria en todo. Y por eso sudaba en invierno.

Aquel señor vino del extranjero y traía una botella llena de agua, con esta etiqueta: NIEVE DE SUIZA EMBOTELLADA.

No, señor. No es verdad que en invierno el Sol de España se marcha a Alemania.

Modelo de discusión acalorada:
—¡Tengo frío!
—Y yo más.
—¡Le digo que yo tengo mucho más!
—¡Ni hablar, para frío el mío!

Al llegar el invierno, el campo hace reformas en su dormitorio: quita la alfombra verde y pone una sábana blanca.

Incluso en pleno invierno hay personas que hacen su agosto"

En aquel país, el invierno les pilló con tanta inflación, que ni el termómetro bajaba.

En el mes de enero, aunque no haya nieve, siempre hay que andar haciendo equilibrios.

¡Cuán veleidosa y tornadiza es el alma femenina, hombre! La misma mujer que en verano nos ofrecía helados, ahora nos vende castañas calentitas!

El niño empezó a jugar con una pequeña bola de nieve. La fue deslizando por una pendiente. Y la bola se fue haciendo grande, grande. Moraleja:
—¡Estate quieto, niño!

Cuando el invierno es muy crudo, los fabricantes de estufas se calientan al frotarse las manos de satisfacción.

El hombre fue tan tonto que para prevenirse él del frío, inventó la bufanda. Y para que se protegiera la mujer, el abrigo de pieles.

Las estufas han conseguido que haya una cosa que no pueda sobrevivir de sus propias cenizas: el brasero.

TURNES

—¿Qué pasa? ¿No ha visto nunca un fantasma aficionado al arte abstracto?

—¿No le parece estupendo que seamos nosotros los que debemos este dinero, y no que otro nos lo deba a nosotros?

—¡Oh, sí! He oído hablar mucho de usted, señora Murdock, pero no importa, cuente lo que quiera... Siempre me gusta oír la versión de la parte contraria.

—¡Nada! ¡Sólo propaganda!

TEATRO SINTETICO

Don Alvaro o la fuerza de la gaseosa

(La escena representa la habitación de doña LOLA).

DON ALVARO:
Huyamos de esta casa, bella hurí.
Salgamos ya de aquí,
que a nuestro amor hostiles
motéjanme de epítetos muy viles.
Odio aquesta morada,
que aunque está, por mi fe, bien orien-
[tada;
poblada está de un denso mobiliario
asaz atrabiliario.
Me molesta el pesado velador,
el arcón, el vargueño, el comedor
y me tiene en un grito
ese cuadrito, nena, ese cuadrito
que representa pérfido a Boabdil

(Entra DON FELIPE, padre de la interesada).

DON FELIPE:
¡Huir intentan! ¡Alto! ¡Vil seductor...!
¡Ay!

(Le cae una botella de gaseosa sobre la cabeza y lo mata).

DOÑA LOLA:
¡Mi padre! ¡Mi buen progenitor!

ACTO SEGUNDO

(Un campamento. DON ALVARO, con falso nombre se pasea como Pedro por su calle).

DON ALVARO:
El pasado y el ayer,
causantes de esta mudanza
me mueven a remembranza,
¡Cómo remembro, hay que ver!
¿Qué hacer, señores; qué hacer?
Mi padre, hijo de mi abuelo,
en americano suelo
me engendró y por ser un Inca
el Destino va y me trinca
y me está dando "pa" el pelo...!

Entra DON LORETO, que en realidad es uno de los hermanos de doña LOLA, que está sediento de venganza).

DON LORETO:
Querido amigo. Dos puntos.
En instante tan feliz,
me está dando en la nariz
de que estamos los dos juntos.
Y como me da la gana,
os descubrí el trampantojo
y sé que sois, ¡oh, sonrojo!
el seductor de mi hermana.

(Los soldados del Campamento se beben una gaseosa, arrojan el casco alegremente al aire y le da a DON LORETO. Cae muerto (DON LORETO. El casco, no).

DON ALVARO:
¿Qué os pasa? ¿Por qué hacéis ascos?
DON LORETO:
¡Qué cascazo tan tremendo!
¡Fenezco..., muero!
Ya entiendo.
DON ALVARO:
¡Era ligero de cascos!

ACTO TERCERO

(La escena representa una montaña).

DON ALVARO:
Me he retirado a este yermo
porque soy un eremita.
Sólo como una sopita
que conservo en este "termo"

(Entra DON ALIPIO, el otro hermano de doña LOLA).

DON ALIPIO:
Entre el risco y entre el ripio
vive aquí el vil seductor.
DON ALVARO:
¡Atrás! ¿Quién sois, buen señor?
DON ALIPIO:
Soy el Conde don Alipio.

(Entra DOÑA LOLA y le da a su hermano con una botella de "Gaseosa insuperable La Doméstica.")

DOÑA LOLA:
¡No le mates, que eso es feo
y no es de buena crianza!
DON ALIPIO:
¡Otra gaseosa en danza!
Lo dicen y no lo creo.

(Palma. DON ALVARO, como loco, arrojándose por el precipicio).

DON ALVARO:
¡Socorredme, Santa Mónica!
¡Otro muerto efervescente!
¡Está visto que a esta gente
no le prueba el agua tónica!

(Cae bastante el)

TELON

Jorgito Llopis

—¡Nada! ¡Sólo propaganda!

—Creo que la última vez que vinimos a verles, prolongamos demasiado la visita.

—¡Eh, que aquí no hay ninguna línea continua...!

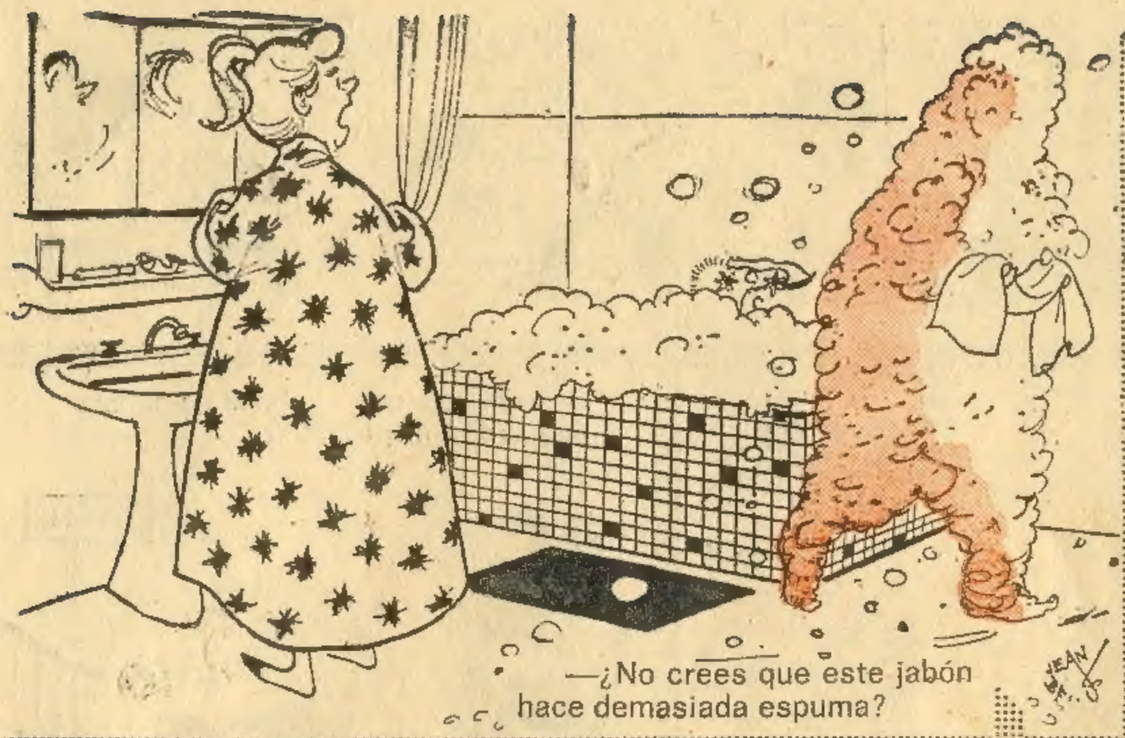
ONU del CHISTE

—¿Dónde está el cuarto de la "chacha"?

CHACHA
—Decididamente, nunca aprenderé a manejar estos botones.

ABURRIMIENTO
... MIL UNO, MIL DOS, MIL TRES, MIL CUATRO, MIL CINCO...

hogar, dulce hogar



—¿No crees que este jabón hace demasiada espuma?

—No creerá que le voy a consentir que salga a la calle vestido así...

—Fue un caso de flechazo, amor a primera vista. Claro que entonces ella iba maquillada.

—Cuando compramos el ático, teníamos unas vistas preciosas. Luego, empezaron a construir rascacielos.

—Hijo, ¿puedes prestarme el coche esta tarde? Quiero impresionar a mamá...

¿Quiere aprender a reir en diez días?

La risa es muy importante. Son vitaminas joviales. Todo aquél que no ríe media hora diaria se apergamina, se vuelve taciturno, ceñijunto, sufre del hígado y no le soporta ni su abuela, para poner una pariente allegada

Sea usted simpático. Aprenda a reir en sociedad y a reir solo. Nuestros cursos no son por correspondencia, ni hay que remitir ningún cupón, ni devolvemos su importe si no ha quedado satisfecho. Al final del curso se quedará con todas las risas de su propiedad. Y podrá sorprender a sus amigos y deudos con unas carcajadas jamás vistas.

Hágase hombre de provecho. Piense en su risa de mañana. Ya lo dijo Cervantes: **Quién ríe primero, ríe dos veces.** Y Shakespeare, el británico: **"Reir o no reir".** Y Arquímedes, el bañista: **"Dadme una risa y moveré el mundo".** Y otro dijo: **Risa sana, cuerpo sano.**

Podríamos seguir citando ejemplos clásicos, árabes, griegos y romanos. Todos los grandes autores han dedicado páginas a la risa. Unas veces se han reído con lo que han escrito, otras veces el lector se ha reído con lo que escribió en serio.

No envíe dinero. No envíe cupones. No envíe nada. Quédeselo todo, porque la vida está como para no dar nada a nadie.

Y vayamos por la primera lección:

JA JA 1.ª

¿Qué es la risa? La risa son las cosquillas de la vida.

CONSEJO IMPORTANTE: Huya de aquél que sólo sabe explicar desgracias. Del que goza con el dolor. Está como una cabra. No lea las noticias desagradables del periódico. Es decir: ni política extranjera, ni anuncios, ni artículos de fondo que siempre pretenden arreglar algo, aunque sólo arreglan su presupuesto casero al cobrar el artículo.

PRACTICAS:

Todas las mañanas, al levantarse, póngase de cara al espejo y sonríase. Sonríase diez veces seguidas, aunque su mujer diga que está como un percebe de loco. Usted sonríase. Acostumbre a sus mofletes a la arruga simpática de la sonrisa precursora de la carcajada.

JA JA 2.ª

CONSEJO IMPORTANTE: No compre nada a plazos. Se evitará muchísimos disgustos. Comprar a plazos significa tener que pagar a plazos. Y pagar, sea de una vez o en capítulos sucesivos como una novela televisiva, es molestísimo. Si paga de una vez, se quedará tranquilo. Si no, cada mes sufrirá un disgusto.

PRACTICAS:

Póngase delante del espejo, en mangas de camisa o en camiseta, para darse más risa. Y sin afeitar. Sáquese la lengua y haga muecas divertidas. Llámese guapo. Eso le dará muchísima risa. Pero no ría todavía. Sonría No cante, que eso da mucha pena a sus vecinos. Ponga un disco moderno cantado por alguien y eso le divertirá muchísimo más.

JA JA 3.ª

CONSEJO IMPORTANTE: Cuando alguien vaya a contarle una mala noticia que no le importe, ríase a carcajadas. El otro, desconcertado, se irá a contarle su rollo a otro prójimo. El narrador de llantinas y desgracias desea público lloriqueante que ponga cara de mucha pena. Usted sonría siempre y se ahorrará muchos latazos en forma de extirpación de cálculo renal o en forma de accidente presenciado por mí.

PRACTICAS:

Hay que dar soltura al abdomen para reírse con toda la barriga. Se ríe más a gusto. Póngase de espaldas al espejo y haga reverencias, como si saludara a un rajá de la India, si es que queda alguno. Repita esto diez veces seguidas, sonriendo. Además de servir para ayudarle, para la risa de mañana, le rebajará el abdomen y se sentirá juvenil y pimpante como un mozalbete. Animo.

JA JA 4.ª

CONSEJO IMPORTANTE: Lea sólo semanarios festivos. Los más idóneos son "Can Can" y "El D. D. T.", y en ellos busque los artículos de la gracia sin par que escribe Armando Matías Guiu, que soy yo. ¡Tengo una gracia!... Nada de revistas científicas, ni de problemas sociales o económicos. Usted, a lo gracioso.

PRACTICAS:

Delante del espejo, pronuncie lentamente ja. Abriendo la boca como si fuera a meterse dentro un bollo untado en café con leche. Ja. Pronuncie la jota como jota y la a como a. Ja. Diez veces seguidas hasta que la haya aprendido. Luego, ensaye en grupos de dos: Jaja. Jaja. Después, en grupos de tres. Jajaja. Y sonría y doble el abdomen mientras lo pronuncia. A su mujer dígale que es un castigo de la oficina, si no... le va a poner tibio.

JA JA 5.ª

CONSEJO IMPORTANTE: Vaya a ver sólo películas y comedias de teatro divertidas. No vaya al fútbol, porque se disgustará muchísimo. Hay cómicos de teatro excelentes y lo pasará bárbaro. Viéndoles al natural, reirá más que viendo una película. No coja el tranvía ni espere el autobús. Vaya andando o se llevará unos berridos de padre y muy trole mío.

PRACTICAS:

Ya sabe usted sonreir, doblar el espinazo y decir jaja. Ahora trate de decirlo con alegría, recordando algún chiste que le hayan contado. Una varios jas seguidos y a mitad de ellos ensaye con el je, así: Jajajajaja je jajajajajaja. Si el je le sale bien, ensáyelo otro poco, y atrévase con el ji. El ji es para flacos.

JA JA 6.ª

CONSEJO IMPORTANTE: Prohiba que su mujer le hable del mercado, del supermercado y de lo barata que está la merluza. No discuta de fútbol. Por mucho que discuta, su equipo perderá igual. Y de fútbol no entiende nadie nada. Duerma nueve horas diarias. Aunque se pierda el telefilm. Siempre gana el bueno, al revés de lo que ocurre en la vida real.

PRACTICAS:

Ría ya con voz recia, sin importarle fastidiar al vecino, vocalizando el ja, el je, el ji, el jo y el ju. Cada gracia requiere una vocal distinta. El ja es para un chiste que nos pille por sorpresa. El je se usa para reir un chiste que explica el jefe y sin gracia. El ji se usa para reir una picardía que se cuenta de la vecina del ático tercera. El ju es para reir con sus niños. A ellos les hace mucha gracia. El jo es para las grandes solemnidades, para los gordos de la risa.

RESUMEN FINAL

No pierda la ocasión de reir lo que pueda.

No ahorre las carcajadas. Despilfárrelas alegremente, que para eso están. Acostúmbrese a reir de joven, sin hacer daño al prójimo, y llegará a viejo y nadie creerá que tiene usted la edad que tiene.

La tristeza envejece. La alegría rejuvenece. Fíjese en mí que, con mis treinta y pico de años, no me dejan entrar a ver a la Ursula Andress, porque el portero del cine cree que soy menor de edad.

Y en la frontera me piden la autorización paterna para viajar solo.

Y si no está satisfecho de su curso de risa, no le devolveremos nada, ni le enviaremos el Título de Carcajeante de Primera.

Y recuerde lo que dijo Descartes un día que se levantó de buen humor porque descartó las preocupaciones: **"Río, luego existo".**

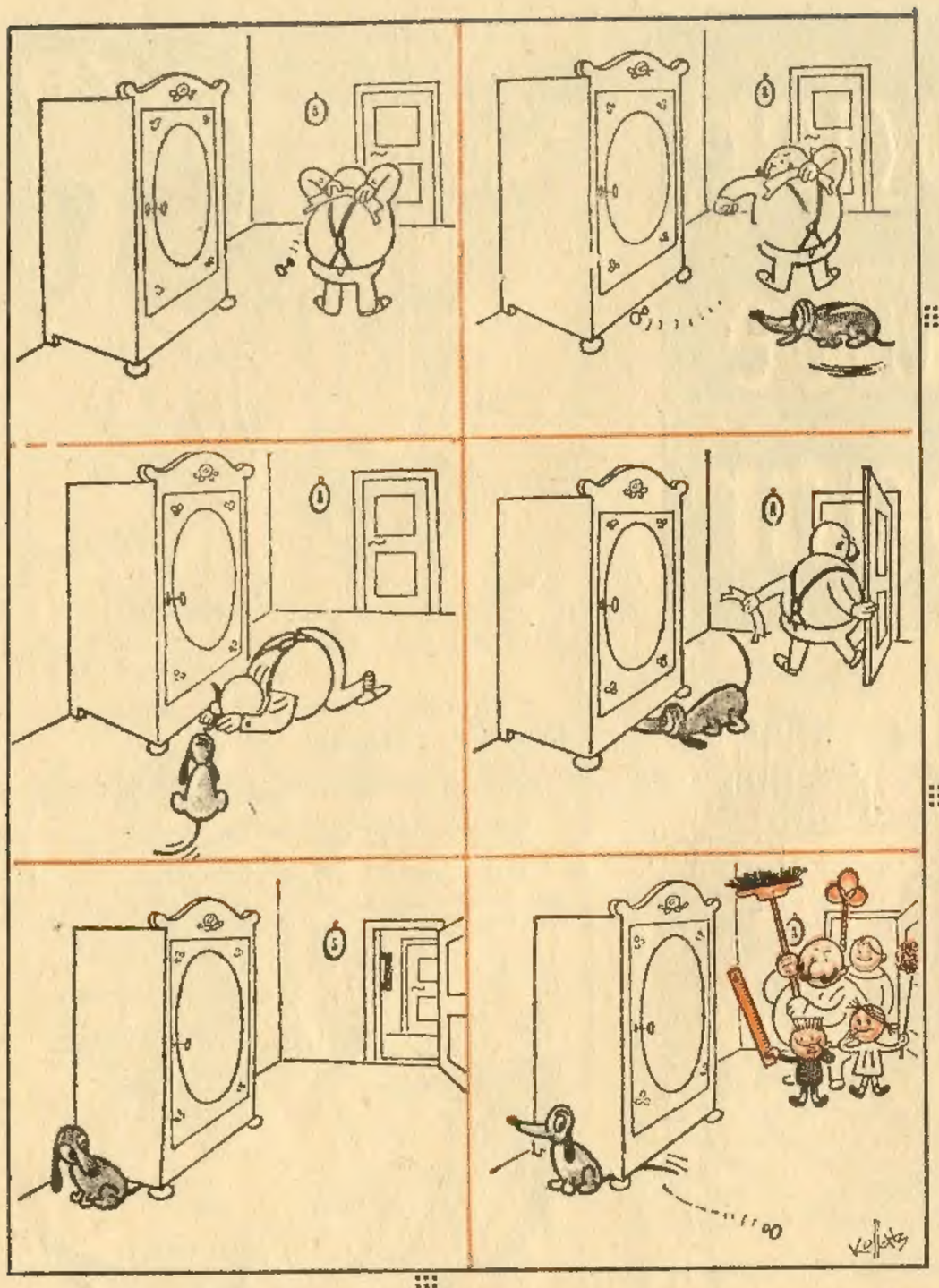
El hombre de carácter alegre, no critica al prójimo, porque criticar es de mezquinos, de mentes retorcidas que sólo ven maldad en los actos ajenos, aunque sean inocentes.

Sea feliz con sus carcajadas.

Y reciba una risa de su amigo:

Armando MATIAS GUIU

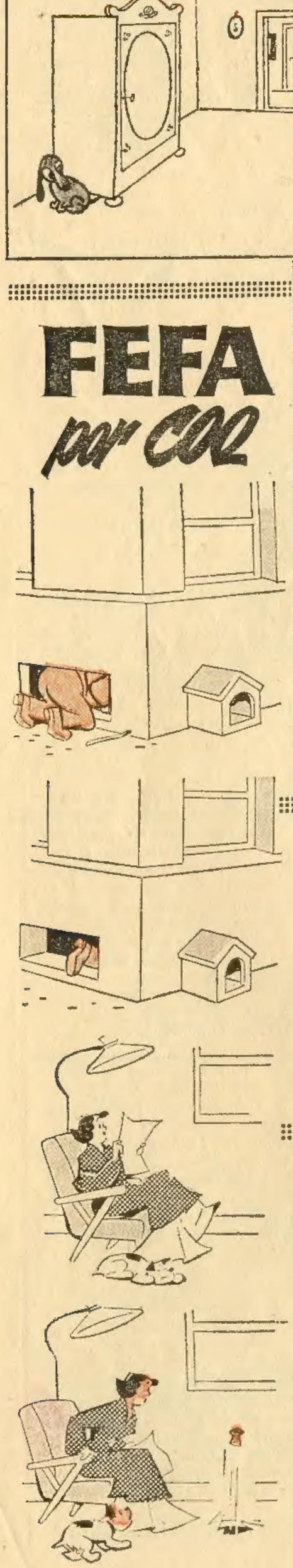
REPOBLACION de HUMOR



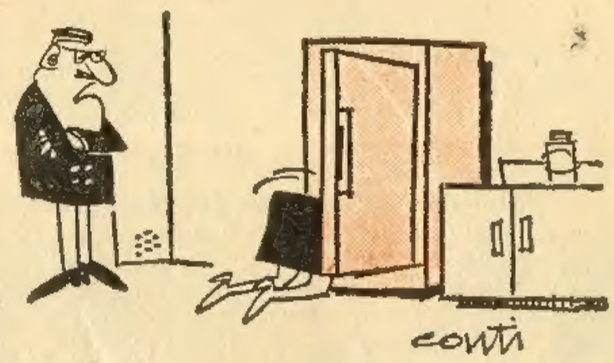
—Piensen una carta...

—Parece que el pintor ha tenido una súbita inspiración.

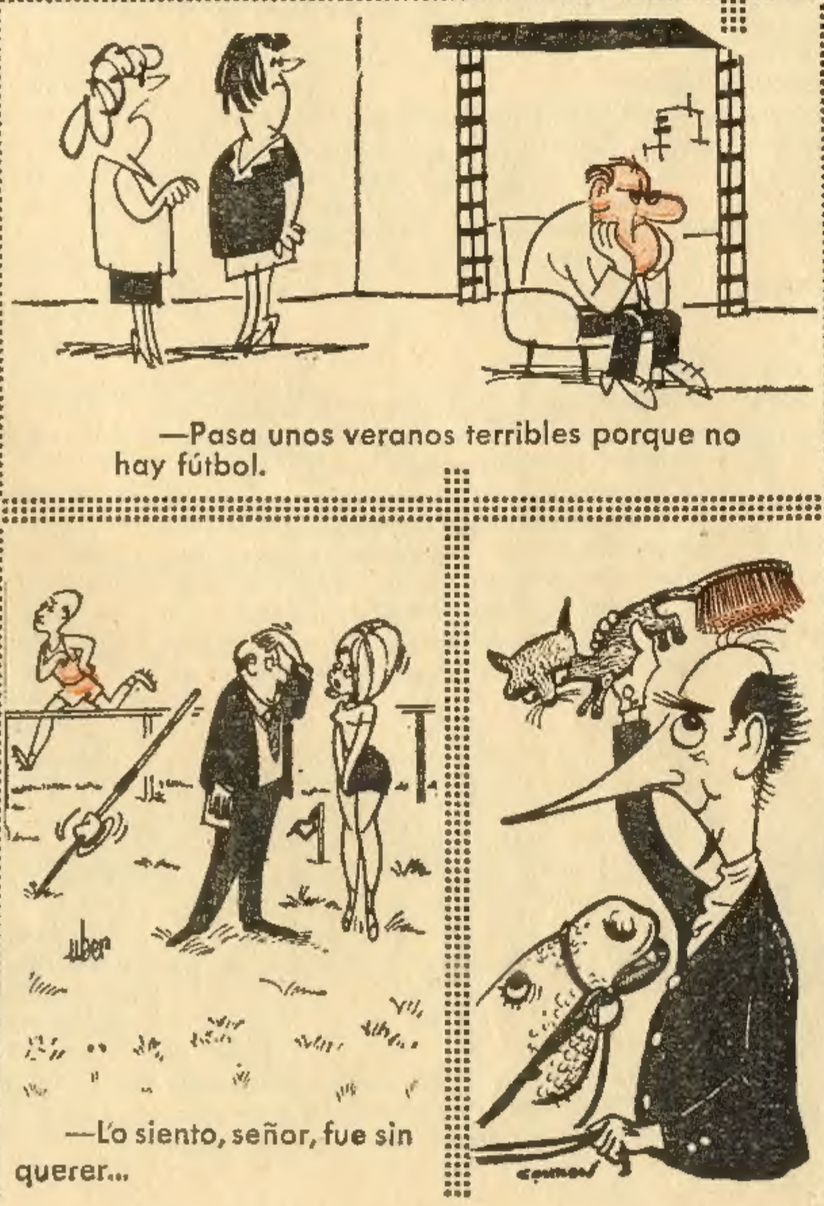
FEFA por COC



—Margarita, ¿cómo pudiste gastar cincuenta dólares en una cuerda para tender la ropa?



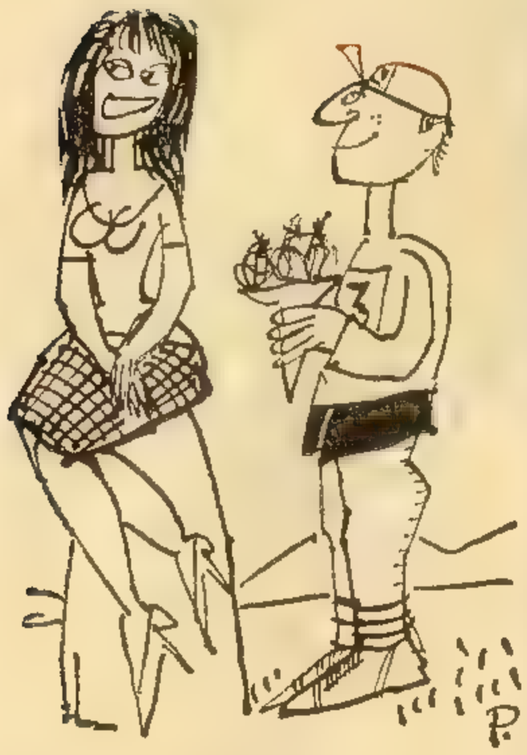
—¡Cuando rebañas tanto el frigorífico es que se te acabó ya el dinero para nuestra alimentación!



—Pasa unos veranos terribles porque no hay fútbol.

—Lo siento, señor, fue sin querer...

Vates



ORIENTAL

Corriendo van por la Vega
en bicicleta montados,
dale, que dale al pedal,
hasta sesenta fulanos.
Deprisita, deprisita,
por las orillas del Darro,
avanzan uno tras otro,
en grupos o separados,
cuando al llegar a un recodo,
velocipedaleando,
uno de los más fornidos
en cabeza del cotarro,
se para y va y se dirige
a una hermosa que, mirando,
se halla a un lado del camino,
ya que es bastante arriesgado
mirar desde el mismo centro,
pues te expones al tortazo.

El mozo le dice: «Hurí,
hurí que has hecho de mí
un infrahumano guiñapo,
que se va a dar hoy por ti
en la carrera un sopapo.

Si eres cual bella, discreta,
y modesta cual violeta
contigo me he de casar
y te dejaré subir
si gustas, en bicicleta.

Te sentaré en el sillín
y te daré un buen paseo
por Granada, el Albaicín,
o por Ronda, por Gaucín
o por Sama de Langreo.

La mora, que lo miraba,
y atentamente escuchaba,
mientras cacahuetes comía,
cuando vio que terminaba
de esta forma respondía:

«Tú que compites y vas
con un numerito atrás
suspirando por la meta,
vete y no vuelvas jamás.
Guárdate tu bicicleta.

Unete ya al pelotón;
no te hagas el remolón;
pedalea con más brillo
y te pondrás con razón
quizá el «maillot» amarillo.»

El Marqués de Santillopis

y vates

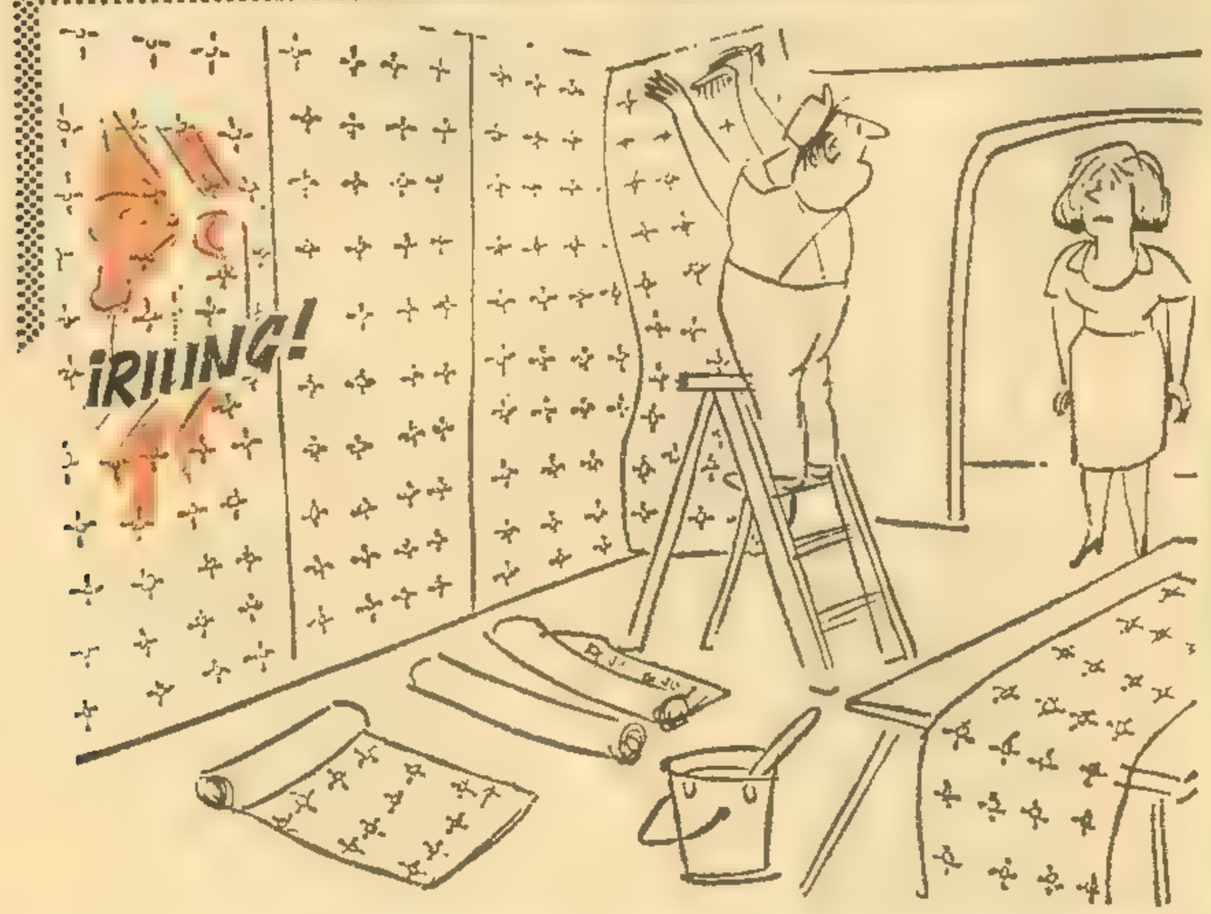
—¡Chist! Podría despertarse su mujer.

—¡Oh, querida! ¡Qué susto te llevaste por mi culpa! ¿Eh?

¡Son los mejores!

porque
Cola Cao
les dió
¡salud!
¡FUERZA!
¡VIGOR!

—Sí, ya sé que es difícil olvidarse de ir en bicicleta, ¡pero tu padre tiene tan mala memoria!...



—¿Tiene teléfono, señora? Me parece que oigo un timbre...

Everarda o las inclinaciones tortuosas de una pollita

Doña Casiopea se contempló en uno de los espejos que poblaban las paredes del suntuoso salón y pudo comprobar, a pesar de la incipiente presbicia de sus ojos glaucos, que era una jamona imponente. En eso, unos golpecitos suaves se escucharon.

—¡Adelante! — ordenó doña Casiopea, arreglándose con mano experta el vestido.

Penetró en la estancia Everarda, la tierna retoña de aquella viuda sin tacha.

—¿Qué quieres a estas horas en que me recojo en este penumbroso salón para entregarme a profundas meditaciones, hija mía? —inquirió dona Casiopea con un temblor en sus opulentas carnes de viuda de coronel de la guerra de Cuba.

La jovenzuela se quedó un momento suspensa, con los ojos en la alfombra persa del salón. Luego dijo con un hilo de voz:

—Madre, he interrumpido tus soliloquios porque he de comunicarte una grave y trascendental noticia.

La viuda, cuya nobleza hacía juego con lo abundoso de su talle, comprendiendo por la entonación de las palabras de su vástaga que la cosa iba a ser importante, se incorporó sobre un brazo y miró a Everarda.

—Madre...

Un sollozo cortó la frase de Everarda, llenándolo todo de puntos suspensivos. La amorosa madre y viuda recogió los puntos suspensivos y los fue poniendo en un acerico, al tiempo que decía:

—Debes abrirme tu pecho, hija de mis entretelas y de mis forros, ya que una de las obligaciones de una hija es no ocultar a su progenitora ni un sólo pensamiento.

—¡Es que la decisión que acabo de tomar es perversa!

—¡Virgen de las Angustias, por dónde me sale ahora esta arrapiezal — clamó doña Casiopea con un estremecimiento en el polisón—. Pero, ¡oh, currutaca! ¿Sabes tú lo que estás insinuando?

Y para no mirar a la descarriada criatura que la había escandalizado con aquel inverecundo exordio, aquella buena madre puso sus ojos sobre un cuadro de Moreno Carbonero que se titulaba "Pedro IV el Ceremonioso arrojando a los almorávides de la playa de Benicarló"

—Siento proporcionarte esta desazón, madre del alma, porque sabes cuánta es la veneración que por ti siento, pero mi decisión está tomada: quiero bordar una mantelería talaverana.

—¡Santa Gúdula de Bruselas! ¡Esta hija me va a matar! — tronó doña Casiopea oliendo las cosas que en el siglo pasado olían las señoras decentes para volver en sí.

—¡No me convencerán súplicas ni amenazas, madre! —dijo con firmeza la antes dulce Everarda, apretando los dientes como cuando de pequeña intentaban suministrarle aceite de ricino.

—¡Cristo del Gólgota...! Pero, desgraciada, ¿tú sabes lo que van a decir las amistades cuando se enteren de que te entregas a esas prácticas?

—¡Las amistades me importan un rábano!

—¡Una mantelería talaverana aquí, en la casa de tus abuelos, que eran todos de derechas, como debe ser...

Y la pobre viuda olía, terminadas las sales inglesas que se había zampado, lo primero que hallaba a mano; en este caso un tomo de "La Ilustración Española y Americana", encuadernada en cartoné.

Everarda, segura de su triunfo, con una sonrisa pérfida en sus labios, decía:

—¡La bordaré, la bordaré, la bordaré!

Aquella pobre madre y viuda cayó del sofá al suelo, presa de convulsiva pataleta, mientras la degenerada retoña disfrutaba dando aquella campanada...

TITIN

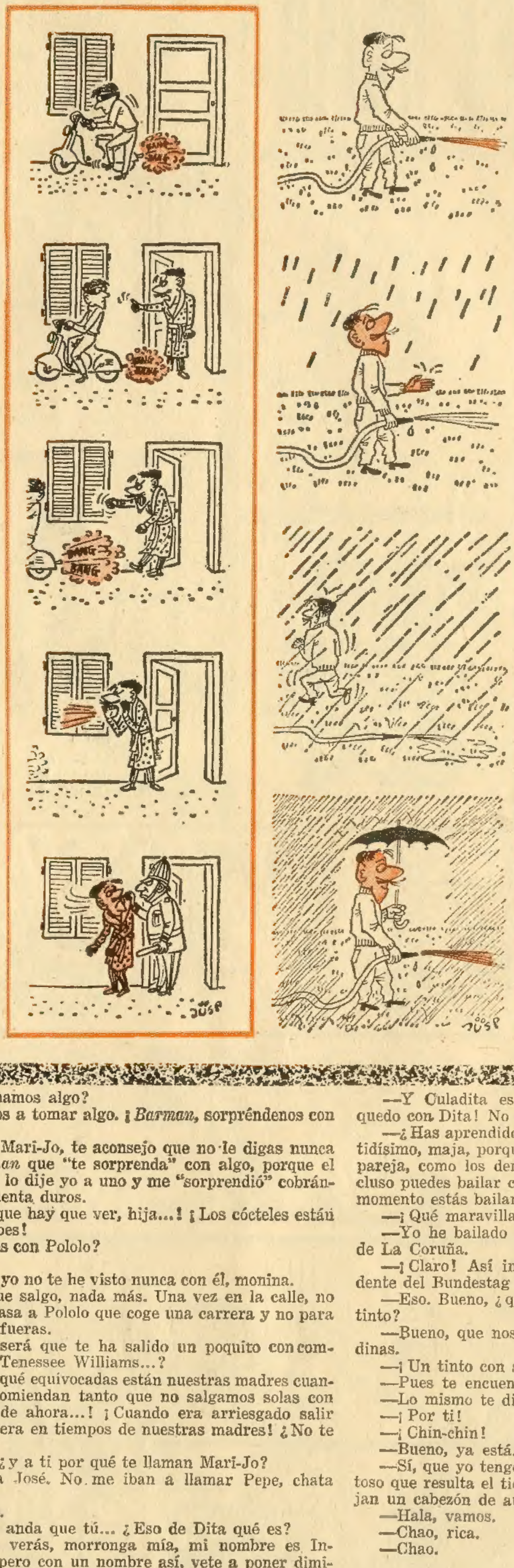
APOLINO TARUGUEZ

Y SU SECRETARIO

¡VOY, VOY! ¡QUE MANERA DE APORREAR LA PUERTA.
POR CONTI
¿EL REPELENTE APOLINO TARUGUEZ?
PUES ... AQUELLA PUERTA, A MANO DERECHA
DEBE TRATARSE DE UN ACREEDOR, PORQUE NO SE HA TOMADO LA MOLESTIA NI DE PRESENTARSE ..... ¡VAYA CANTIDAD DE GOLPES!
¡BRRR! LE TENGO A USTED AQUI PARA QUE SE CUIDE DE AHUYENTAR A LOS ACREEDORES ... ¡MIRE QUE OJO ME HA PUESTO ...!
... Y COMO CASTIGO ESTARA USTED EN MI DESPACHO Y YO AQUI, HACIENDOME PASAR POR EL SECRETARIO...
A LA ORDEN, AMADO JEFE
DISIMULARE EL OJO MORADO CON ESTAS GAFAS NEGRAS Y ME PONDRE UN BIGOTE POSTIZO PARA QUE NO ME RECONOZCA NADIE...
AHORA, CUANDO VENGAN ACREEDORES PREGUNTANDO POR MI, LOS ENVIARE A CELEDONIO Y YA VERAN QUE RISA...
9930
¿POR QUIEN PREGUNTA USTED, CABALLERO?
POR APOLINO TARUGUEZ.
YO SOLO SOY SU SECRETARIO, PERO PUEDE VERLE A EL EN AQUEL DESPACHO DE ALLI...
AHORA DISPONGO DE POCO TIEMPO, PERO TRASMITALE ESTE RECADO DE PARTE DE DIEGUEZ.
¡BRRR! QUE MALA SUERTE TENGO. RECIBO GOLPES EN TODOS LADOS.
CREAME, LO MEJOR CONTRA LOS ACREEDORES ES NO TENER ACREEDORES.

Mr. SIMPLETON

POR JÜSP



CHICAS DE AHORA

—Hola, Mari-Jo.

—Hola, Dita, rica mía.

—Chica, estás hecha un sol.

—A ti sí que te sienta bien este tiempo, encanto, porque cada vez que te veo te encuentro bomba.

—¿Tomamos algo?

—Vamos a tomar algo. ¡*Barman*, sorpréndenos con algo!

—Oye, Mari-Jo, te aconsejo que no le digas nunca a un *barman* que "te sorprenda" con algo, porque el otro día se lo dije yo a uno y me "sorprendió" cobrándome cincuenta duros.

—¡Es que hay que ver, hija...! ¡Los cócteles están por las nubes!

—¿Sales con Pololo?

—Sí.

—Pues yo no te he visto nunca con él, monina.

—Es que salgo, nada más. Una vez en la calle, no sé qué le pasa a Pololo que coge una carrera y no para hasta las afueras.

—¿No será que te ha salido un poquito con complejo a lo Tenessee Williams...?

—¡Ay, qué equivocadas están nuestras madres cuando nos recomiendan tanto que no salgamos solas con los chicos de ahora...! ¡Cuando era arriesgado salir con chicos era en tiempos de nuestras madres! ¿No te parece?

—Oye, ¿y a ti por qué te llaman Mari-Jo?

—María José. No me iban a llamar Pepe, chata mía.

—Claro.

—Pues, anda que tú... ¿Eso de Dita qué es?

—Pues, verás, morronga mía, mi nombre es Inmaculada, pero con un nombre así, vete a poner diminutivos o nombres familiares, ¿no crees? Inma no suena mal, pero es difícil de recordar...

—Y Culadita es peor. ¡Tienes razón, chica, me quedo con Dita! No compromete a nada.

—¿Has aprendido a bailar el "Pepison"? ¡Es divertidísimo, maja, porque, no sólo se baila separada de tu pareja, como los demás bailes de ahora, sino que incluso puedes bailar con alguien que no sabe que en ese momento estás bailando con él!

—¡Qué maravilla, cielo!

—Yo he bailado mucho el "Pepison" con un chico de La Coruña.

—¡Claro! Así incluso puedes bailar con el presidente del Bundestag alemán.

—Eso. Bueno, ¿qué tomamos ahora? ¿Quieres otro tinto?

—Bueno, que nos sirvan otro tinto. Pero con sardinas.

—¡Un tinto con sardinas, Pepe!

—Pues te encuentro estupenda, hija mía.

—Lo mismo te digo, salada.

—¡Por ti!

—¡Chin-chin!

—Bueno, ya está. ¿Nos evaporamos?

—Sí, que yo tengo hoy peluquería y ya sabes lo latoso que resulta el tiempo que pierdes hasta que te dejan un cabezón de aúpa.

—Hala, vamos.

—Chao, rica.

—Chao.

MADAME REMEDIOS

la RISA de las GALIAS

—Sus padres la tienen muy daminada.

—¡Oh, querido...! ¡Este anillo te habrá costado una fortuna!

—Desde que le di calabazas, me tiene intranquila

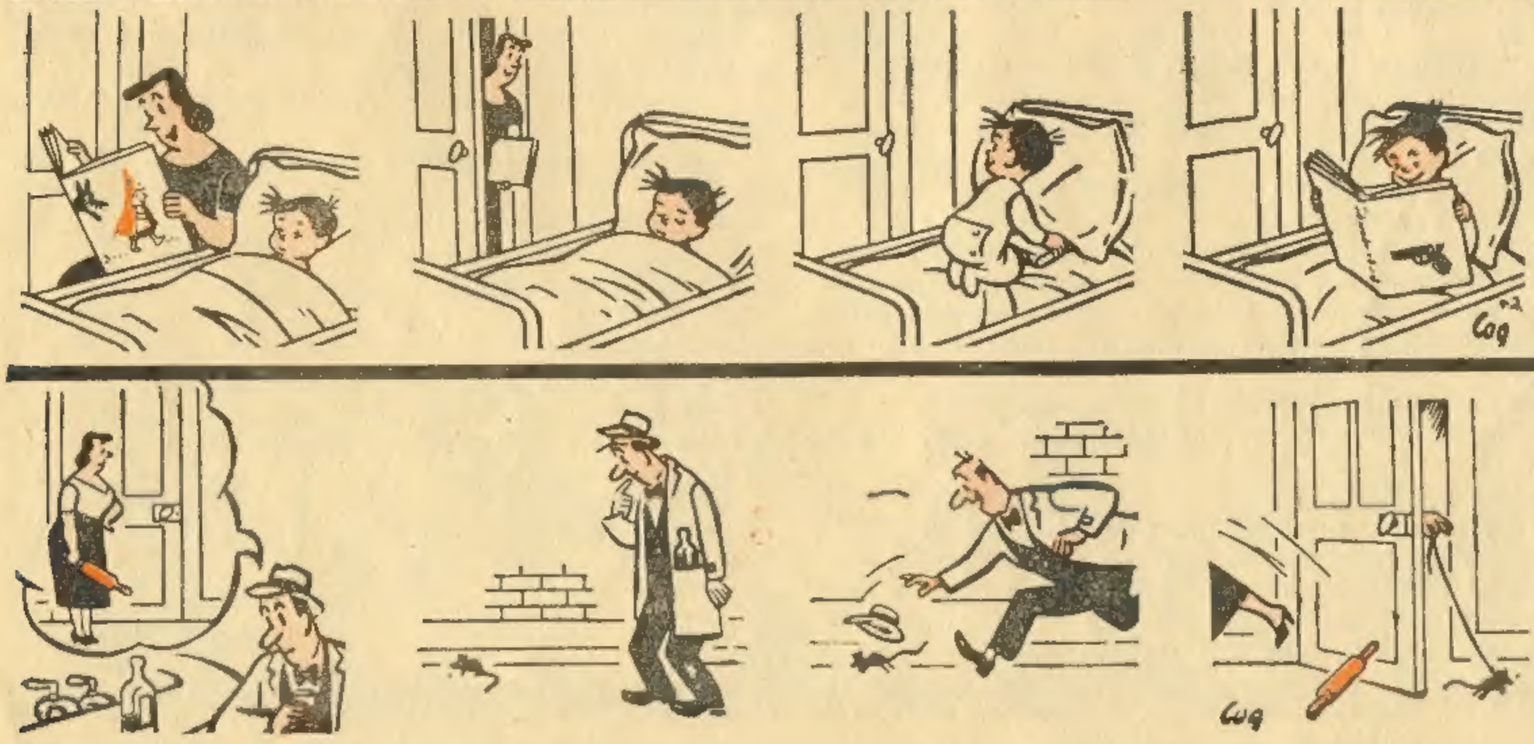
—Cuando me hablastes de tu yate, esperaba otra cosa.

—Matilde, es una orden: ¡media vuelta... ar!

—Mira, Boby ya está paseando al señor Pirúlez...

match UBER COQ

—¿No tiene usted dignidad? ¡Pedir dinero a una mujer!



Amor y sufrimientos

—Claro, Federico, permíteme que te signifique con toda clase de reservas, que en estos momentos cruciales de nuestras vidas me hallo profundamente afectada por diversas causas.

—¿Qué te sucede, alma mía? Dímelo, por si puedo mitigar tus dolores, inquietudes y comezones.

—¡Idolatrado Federico, no digas que tengo comezones que parece que estoy rascándome como una loca!

—No, no, no eludas con vanos subterfugios la causa de tus sinsabores y dime de una vez qué te ocurre amada Eduvigis. Si hemos de ser el uno para el otro quiero conocer tus cuitas.

—¡Oh, apuesto y apolíneo Federico, bien se ve que eres de natural compasivo y aunas tu valor y destreza a unos sentimientos píos y morigerados!

—Sí que soy pío, la verdad sea dicha. Pero no demores más la cuestión y hazme partícipe de tu problema, torneada y ebúrnea Eduvigis.

—Pues verás, bello y arriscado mozalbete, me hallo sumida en un mar de confusiones, porque me he enterado hace pocas horas de que nos hallamos en un punto del Globo situado a treinta y tres grados de latitud Norte.

—Sí que es grave, lo reconozco, pero no te emociones de esa forma, que veo con dolor que tus ojos se perlan de cosas.

—¿Se me están perlando, recto y probo Federico? ¿Lo ves? ¿Lo ves? ¡Siempre que me lleno de emociones diversas se me perla algo!

—¡No lo digas con rubor, alabastrina y mórbida Eduvigis, que antes que desdoro, es cuestión de buena crianza y de hombría de bien que te se perle algo! ¡Ay de aquel a quien no se le perla nada!

—Ya que me infundes valor con tus sabias y ecuánimes palabras, te confesaré que, además de estar sumamente preocupada por la cuestión que te he expuesto un poco más arriba, mi alma se llena de zozobra al pensar que el punto en el que nos encontramos está, además, situado a veinticinco grados de longitud Este.

—¡Eso no lo esperaba yo, amada mía!

—¡Toma, ni yo! De ahí la emoción que me embarga en estos instantes definitivos, bien hecho Federico.

—¡Cómo se ve por tus palabras que has abierto los ojos a la vida y te has convertido en mujer, etérea y grácil Eduvigis!

—¡No me lo digas, no me lo digas que me da muchísima vergüenza!

—¡No te afectes de esa manera, que más vale que te hayas convertido en mujer que te conviertas en perito en electrónica, reconócelo!

—¡Pues, no sé qué quieres que te diga, porque la verdad es que este cambio me tiñe las mejillas con los tintes suaves de la aurora y con los arreboles de las florecillas silvestres que pueblan los prados!

—¡No llores, no llores, que la cosa no es para tanto, exquisita y estupendaza Eduvigis, y piensa que tenemos que darle gracias a la Providencia que te ha abierto los ojos, porque más vale que los tengas abiertos, que de lo contrario te ibas a dar cada tortazo que encendía yesca!

—Tienes razón. ¿No me abandonarás ahora que he comprendido por fin que nos hallamos en ese punto que está situado según te he explicado antes?

—¡Eso es "peccata minuta"!

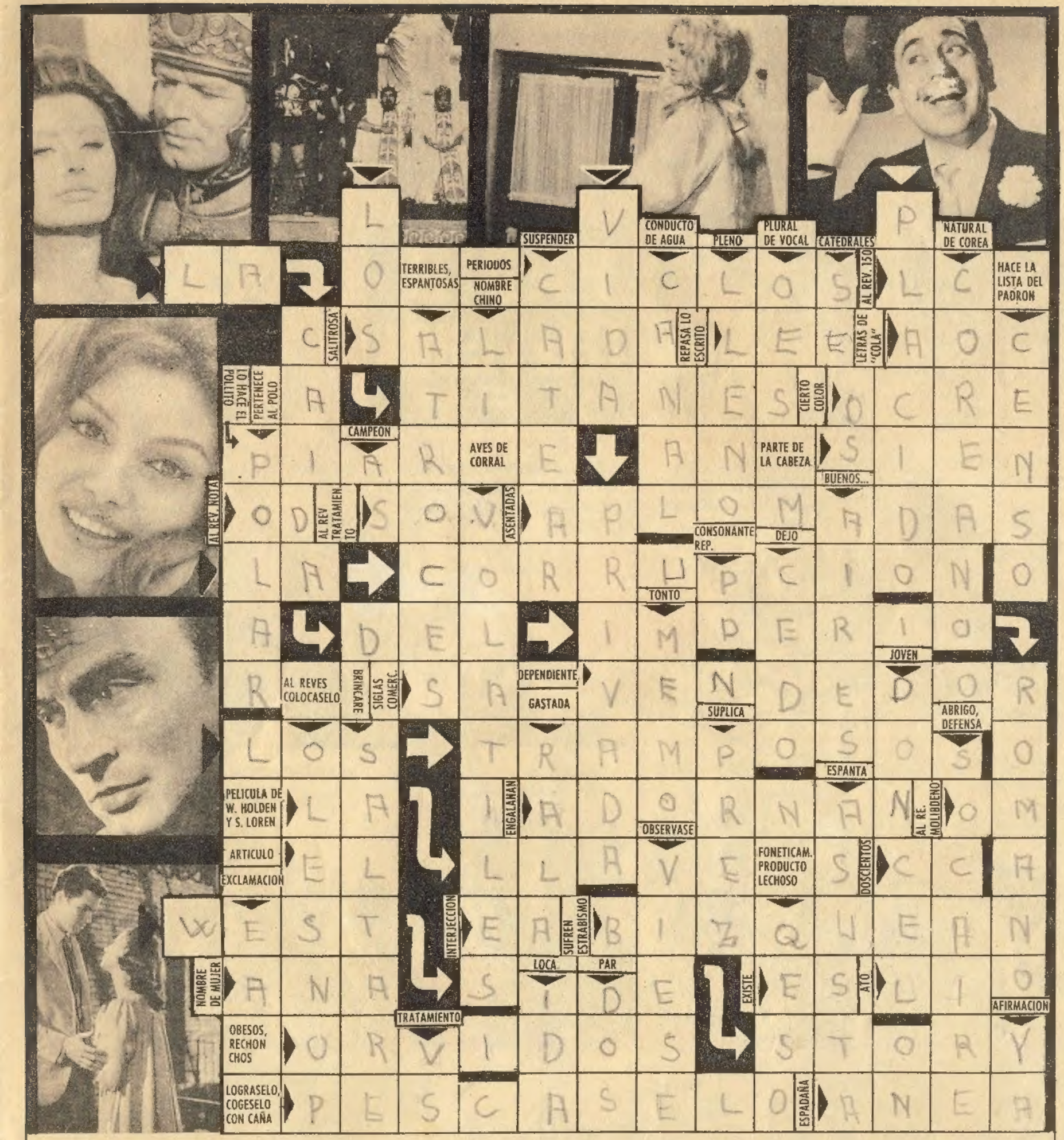
—¡Qué bueno eres y qué bien plantado te echó al mundo tu madre, Federico de mis culpas!

—Pues prométeme no volver a tratar de asuntos tan escabrosos como los que me has expuesto hoy.

—Prometido. La felicidad vuelve a sonreirnos.

—Vuelve, delicada e imponente Eduvigis.

TITIN



DDTGRAMA (50)

Por J. BAY

Modo de resolverlo

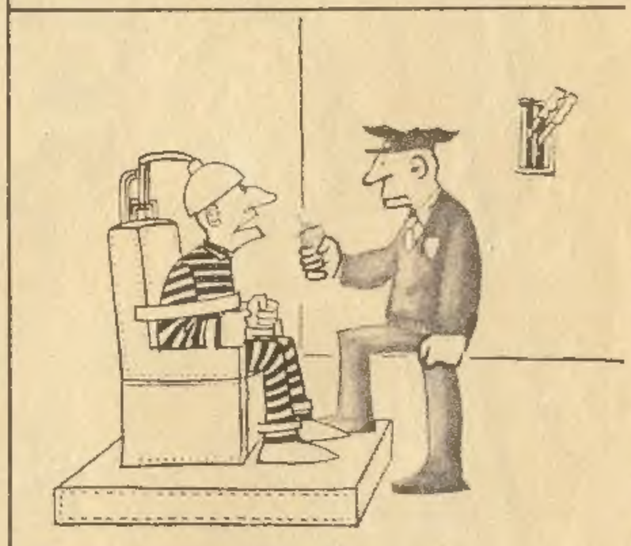
Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.º ANTERIOR

—¡Podría tener más cuidado! ¡Hay gente durmiendo!

—Es lo malo de dormir en la litera de arriba... Los frenazos del tren...



—No, gracias; estoy intentando dejarlo...

—Desde luego, Frank es capaz de convencer a la gente para que haga cualquier cosa...

—Es el mismo doctor Pórrez...

—¡Por Dios, Bradford, dispara...!

ESCUELA RADIO MAYMO

SÍ... Ud. puede ser RADIOTÉCNICO

SEA CUAL SEA SU EDAD y OCUPACION

APROVECHANDO SUS HORAS LIBRES ESTUDIANDO EN SU PROPIO DOMICILIO...

PUEDE SEGUIR NUESTRO CURSO DE

RADIO TELEVISION Y F.M.

NO ES NECESARIO SABER ELECTRICIDAD

RECIBIENDO MAS DE 200 LECCIONES, - COLECCION DE ESQUEMAS, - FORMULARIO - REPARACIONES, ECT.

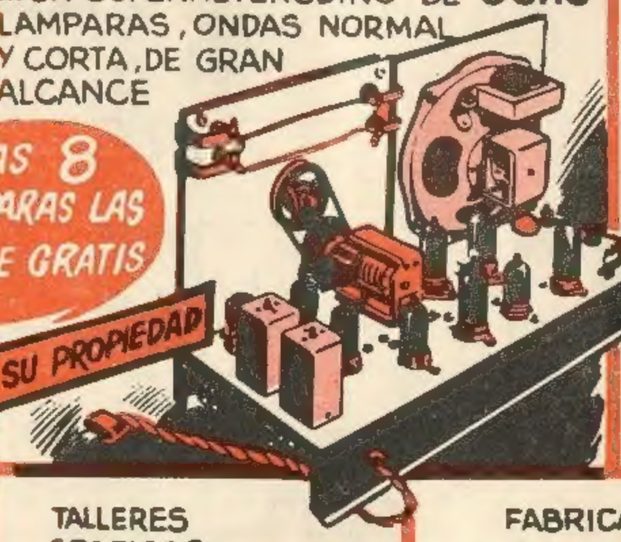
16 GRANDES EQUIPOS DE MATERIALES

REALIZANDO CON ELLOS MAS DE 100 PRACTICAS, ENTRE ELLAS, RECEPTORES DE 1 A 7 LAMPARAS Y...

LAS 8 LAMPARAS LAS RECIBE GRATIS

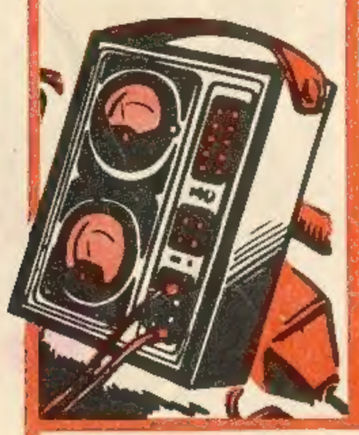
TODO QUEDA DE SU PROPIEDAD

...UN SUPERHETERODINO DE OCHO LAMPARAS, ONDAS NORMAL Y CORTA, DE GRAN ALCANCE

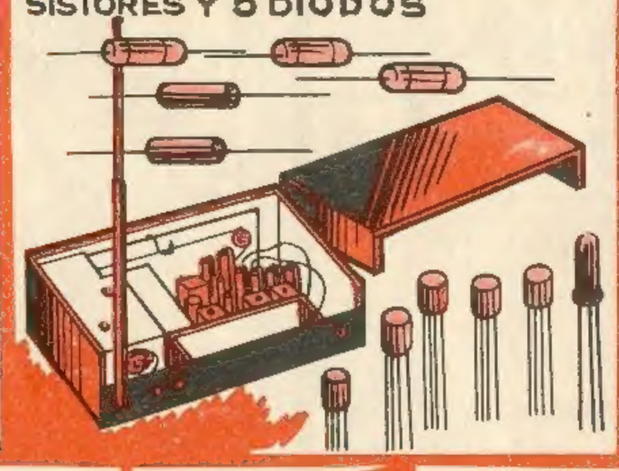


UN GRAN COMPROBADOR DE LAMPARAS...

UN ELECTROPOLIMETRO.



RECEPTOR DE F.M. A 6 TRANSISTORES Y 5 DIODOS



LABORATORIOS

TALLERES GRAFICOS

FABRICACION

PARA SER ALUMNO SOLO NECESITA

?

LLENAR Y RECORTAR EL CUPON Y ENVIARLO A CUALQUIERA DE LOS TRES CENTROS

Y A VUELTA DE CORREO...

RECIBIRA GRATIS Y SIN COMPROMISO NUESTRO LIBRO INFORMATIVO.

Y LLENANDO LA MATRICULA, YA QUEDA INSCRITO COMO ALUMNO

UD. QUEDA EN CONDICIONES PARA INSTALAR SU PROPIO NEGOCIO.

SI NO LE INTERESA DEJAR SUS OCUPACIONES, LE SERVIRA PARA AUMENTAR SUS INGRESOS

ESCUELA RADIO MAYMO

le ofrece 2 completos Cursos de **ELECTRONICA** por correspondencia

curso de **RADIO-TELEVISION y FM**

curso de **TRANSISTORES**

llene y envíe HOY MISMO este cupón

SR. DIRECTOR DE ESCUELA RADIO MAYMO
Ruego me envíe GRATIS Y SIN COMPROMISO, su folleto informativo sobre el

CURSO DE _____

Nombre _____

Apellidos _____

Calle _____

Población _____

Provincia _____

99,12

BARCELONA (1) PELAYO, 3 — VALENCIA (2) SANGRE, 9 — MADRID (14) Pta DEL SOL, 2

AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL, GRUPO 1º. Nº 62

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA